

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAS Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO... 15 Ptas. Trimestre.  
SEMANARIO... 1 Pta. Trimestre.  
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.  
MADRID, Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PRIMA LINEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., son los más baratos.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Hava, 8, plaza de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACION, Factor, 7.

AÑO XLVI. NUM. 13.719.

Madrid, Jueves 29 de Agosto de 1895.

OFICINAS: FACTOR, 7.

## EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA

HERNIAS TRATAMIENTO QUIRURGICO. Se resuelve en todas edades por el nuevo método del Dr. FAVETTE, especialista francés. Del 1.º hasta el 8 de setiembre, Hotel de Inglaterra, Bilbao. Clínica en Barcelona, Diputación, 241.

## ASUNTO IMPORTANTE

Llamamos la atención del señor ministro de Fomento acerca de un artículo debido a la pluma de un ingeniero muy conocido en Barcelona, «La tracción eléctrica en los tranvías, en el centro de las ciudades.»

parece ser que las dos compañías inglesas de tranvías de Madrid y de Barcelona se agitan por obtener autorización con objeto de cambiar en sus líneas la tracción en eléctrica, lo cual no es de extrañar, porque con este sistema doblarían los beneficios que actualmente obtienen; y a propósito de la conveniencia ó inconveniencia de establecerlo, hemos de recordar lo que leímos en varios periódicos a mediados de junio.

Publicaba *El Noticiero Bilbaíno* la siguiente noticia: «A las siete y media de la noche ocurrió anteayer una lamentable desgracia en el punto denominado «La Vega de Sestao.»

Un joven llamado Vicente Redondo Gallego, natural de la provincia de Burgos, agarró un alambre colocado para la seguridad de los postes de la Electricidad del Nervión, por donde marchaba la corriente eléctrica, a consecuencia de lo cual el infeliz Vicente Redondo falleció en el acto.

Según parece, momentos antes de ocurrir la desgracia, algunos chiquillos que se hallaban jugando, rompieron el alambre, el cual quedó en comunicación con la tierra, y cuando le tocó el desgraciado joven, debió de descargar la corriente eléctrica que le causó la muerte.

El juzgado de Sestao instruye las correspondientes diligencias.

Esta noticia vino luego aclarada con la siguiente: «Debemos aclarar con nuevas noticias que hasta nosotros han llegado, algunos conceptos emitidos al dar ayer cuenta de la horrible desgracia ocurrida en Sestao, y que costó la vida al joven Vicente Redondo Gallego.

Parece que en el sitio por donde pasó este joven marchaban al descubrirlo algunas corrientes de la fábrica La Electricidad del Nervión, y tan bajas debían ir que el joven Redondo tocó en un hilo con la cabeza.

Instantáneamente se llevó las manos a la cabeza, y entonces fué cuando cayó muerto.

Es de advertir que algunos días antes la corriente en aquel mismo punto echó a rodar a un chico, el cual se halla en cama con una fuerte contusión en el pecho.

Algunos individuos que acudieron en auxilio del joven Redondo, sufrieron también los efectos de la descarga que causó a éste la muerte.

Con toda seguridad que la Electricidad del Nervión no pensaría, al tender el cable

que un descuido como el que cita *El Noticiero Bilbaíno* pudiese acarrear desgracias; pero la verdad es que las líneas aéreas para las corrientes eléctricas de alta potencia, son un gran peligro; y la economía que su instalación reporta se paga siempre con víctimas como las que cita *El Noticiero Bilbaíno*.

A las familias de las víctimas deberá parecerles la economía un poco cara.

Ya sabemos, y no esperamos que nos lo vengán a decir los partidarios de la tracción eléctrica para los tranvías de Madrid de la calle de Alcalá, y de Barcelona á Gracia, que la corriente que usarán, de 450 á 500 volts, no mata. Efectivamente, la descarga no mata (á los que son robustos); pero de la sacudida que se siente se puede morir, y sobre todo, la rotura de un alambre u otro cualquier accidente en sitios tan concurridos como la calle de Alcalá en Madrid y las ramblas en Barcelona, puede ocasionar mayores desgracias aún que en el infeliz de Bilbao.

Y vamos al día que por cualquier circunstancia haya la rotura de un cable u otra avería cualquiera, que, repetimos, sucederá, por muchas precauciones que se tomen, y la descarga la recibe un transeunte al atravesar el arroyo, y en sus convulsiones cae, yendo á parar debajo de las ruedas de un carruaje que pasa corriendo. La corriente no le habrá muerto, pero á consecuencia de ella morirá aplastado. El resultado es el mismo, y lo único que se podrá objetar es que será mucha casualidad que en aquel momento pase un coche corriendo, á lo que preguntamos nosotros: cuándo no pasan coches por la calle de Alcalá, en Madrid, y por la Rambla de Barcelona, que vayan corriendo?

Conocemos de hace años el manejo de la electricidad, y en un transporte de fuerza aérea que tenemos instalado, á pesar de que la corriente es únicamente de 300 volts, cuando tendimos la línea telefónica que une las dos estaciones tomamos toda clase de precauciones, dando un gran rodeo para que el hilo del teléfono no cruzase la línea del transporte eléctrico.

En Madrid y en Barcelona, dada la multitud de teléfonos instalados, es imposible que los hilos no crucen en mil direcciones la línea de la tracción del tranvía, y cuando, como pasa á diario, se rompe un hilo del teléfono, caerá éste necesariamente encima de aquella, estableciéndose un contacto, yendo la corriente al telefonista, que recibirá una descarga en la cabeza, tumbándole y dejándole mal parado para muchos días, si es que no le pasa algo más grave. ¡Digasenos si la perspectiva es agradable!

Hay más; queremos admitir, á pesar de que es inadmisibles, que no haya nunca averías en la línea ni se rompa ningún hilo telefónico; en una palabra, que todo funcione perfectamente, y á pesar de ello, sostenemos que el tranvía eléctrico puesto en la calle de Alcalá de Madrid y en la Rambla de Barcelona, prescindiendo de lo que han de estorbar y afeitar los postes, es una barbaridad. Nosotros hemos visto y transitado en tranvías eléctricos en Bélgica y Alemania, movidos por acumuladores y con corriente aérea, pero instalados todos en las afueras de las poblaciones y en carreteras anchas, de relativo poco tránsito, lo

qual no ofrece las dificultades que hemos mencionado para el centro de las grandes poblaciones.

JOSE DURAN Y VENTOSA.

## MADRID-BUDA PEST

### EL NOVENO CONGRESO DE HIGIENE

Está convocado por el gobierno español para 1897 el noveno Congreso de Higiene y Demografía en la villa y corte de Madrid.

Los ocho anteriores se celebraron el de Bruselas durante el año 1876; el de París, en 1878; el de Turin, en 1880; el de Ginebra, en 1887; el del Haya, en 1884; el de Viena, en 1888; el de Londres, en 1891 y el de Buda Pest, en 1894.

Mi respetable maestro, el doctor Calvo y Martín, preguntaba en el Senado: «Se cumplen los preceptos higiénicos para que los congresistas puedan apreciar, en 1897, el estado de la nación española en cuanto afecta á la ciencia médica y á la conservación de la salud?»

Y tenía razón. Vamos á recibir en Madrid la visita de sabios extranjeros y nos encontramos á honesta distancia de las instituciones higienistas y de los organismos sanitarios de la capital de Hungría.

Basta leer la Memoria publicada por el primer médico de la Armada, delegado que fué de los ministerios de la Gobernación y de Marina en el último Congreso, D. Federico Montalvo, importante trabajo, lleno de datos y observaciones, para que se comprenda los elementos con que cuenta, bajo el punto de vista de la higiene pública, la ciudad de Buda Pest, población de igual número de habitantes que Madrid.

Verdad es que Buda Pest gastó en los últimos años 22.000.000 de florines en servicios sanitarios, como aguas potables, alcantarillas, mercados, hospitales, asilos, refugios nocturnos, cocinas populares, centros de desinfección, dispensarios y mataderos.

La Sociedad Nacional de Higiene procura vulgarizar los principios de la ciencia por medio de publicaciones, certámenes y conferencias, y los hospitales de la capital, desde el de San Roque, el más amplio, hasta el Ambulatorio público, merecen los elogios de los hombres de ciencia.

Las instituciones filantrópicas, las sociedades benéficas, las clínicas médicas y los laboratorios responden al deseo de los más exigentes.

Tres mil congresistas extranjeros visitaron la ciudad de Buda Pest, y las autoridades, así como la Junta organizadora, les ofrecieron toda la clase de conferencias, veladas, concursos y excursiones científicas para hacerles más agradable su estancia en la capital de Hungría.

«Qué podremos ofrecer nosotros á los congresistas extranjeros, en el año de gracia de 1897, cuando se celebre el noveno Congreso de Higiene y Demografía, como preguntó en la alta Cámara, con gran oportunidad, el ilustre profesor, doctor Calvo Martín, que está adscribiendo á la juventud española desde 1.º de febrero de 1853, hace más de cuarenta años?»

Aparte de los anfiteatros, museos y clínicas de la facultad, del hospital de la Princesa, del Instituto Rubio, si se construye, como apetece el deseo, de los laboratorios municipal y provincial, del canal de Isabel II, de las escuelas Modelo, minas y caminos, del hospital Militar, del Museo de Historia Natural y de Pinturas, y del Observatorio Astronómico, todavía no terminados, qué otros organismos, instituciones benéficas y asilos podremos ofrecer á los higienistas extranjeros?

El material sanitario es deficiente en España y no representa los últimos adelantos en Madrid, como consignó el presidente de la Sociedad de Higiene; las instituciones previas y benéficas no responden, por estrecheces materiales, á lo que demanda la experiencia profesional y los laboratorios, de que se envanece el extranjero, tienen aquí buenos servidores, pero limitados recursos.

En Buda Pest los congresistas visitaron los acueductos, el colector, los mercados, los hospitales de enfermedades comunes é infecciosas, los refugios de noche, los establecimientos de desinfección, los asilos y colegios de enseñanza, las fuentes minerales, los cementerios, la Lechería Central, las Penitenciarías, los molinos de vapor; las escuelas normales, artísticas, mercantiles é industriales, el instituto geológico y el politécnico, las instalaciones hidráulicas, el material de mercados, los laboratorios, oficinas y dispensarios, las cervicerías, los Museos y Palacios Nacionales, los colegios de ciegos, las fábricas de tejidos de yute y las cocinas populares. Y no contentos con el examen de las instituciones benéficas, higiénicas, médicas y docentes de la capital de Hungría, realizaron excursiones á diversos puntos, como Svablegy, Belgrado y Kobanya; á los baños salinos de Elisabech, y á Constantinopla.

Dos años faltan para la celebración del noveno Congreso de Higiene y Demografía. Debemos preocuparnos y prepararnos durante ese tiempo, sino se quiere que España haga un papel desairado ante los sabios extranjeros.

«Será el Congreso de Madrid digno sucesor del de Buda Pest?»

Los doctores Fernández Caro, Jimeno y Montalvo, que representaron dignamente á España en el de Buda Pest y que conocen los medios y los organismos científicos con que cuenta Madrid, podrán decir, con la autoridad de su reputación, qué esfuerzos habrá que hacer, en sentido higiénico y sanitario, para ofrecer á los congresistas algo público y tangible que revele adelantos y progresos, progresos y adelantos que interesan á la salud pública.

En el Congreso de Buda Pest predominó el problema ya iniciado en el de Londres, relativo á la etiología de la difteria. Allí se acordó, mejor dicho, se reiteró el carácter contagioso de la dolencia, la necesidad del aislamiento de los enfermos y de la desinfección en locales, ropas, utensilios y carruajes, y el alejamiento de los escolares, durante algún tiempo, después de curados y bajo la vigilancia médica.

Y se propuso que las madres examinasen diariamente la garganta de sus hijos que el diagnóstico debe establecerse por el empleo de métodos bacteriológicos y que el suero antidiférico puede recob-

mendarse como medio profiláctico y terapéutico.

En el próximo Congreso, adelantará algo la ciencia en el estudio curativo del cólera, del cáncer, de la fiebre amarilla, del tifus, de la influenza ó de la tuberculosis, como adelantó en el pasado en el tratamiento de la difteria? ¿Se discutirá el tema del doctor Henschell, sometido ya á debate en Buda Pest, relativo á si el ciclismo es causa ocasional de cardiopatías?

LUIS FERNANDEZ PEREZ,

Madrid, agosto de 1895.

## EN SAN SEBASTIAN

### POR CORREO

AGOSTO 28.

Comenzó el desfile. Los trenes vuelven al interior de España llenos de viajeros: unos con la salud restaurada en los balnearios, otros con el recuerdo del verano en el Cantábrico.

El Ayuntamiento en su última sesión ha acordado por todo acordar, que se juegue un partido de pelota á rebote en el frontón de Atocha, donde se gozará del espectáculo genuinamente vascocongado á pleno sol, y que se conmemore el 31 de agosto con una misa de *Requiem*.

El único que dice á los veraneantes de San Sebastián: *No os vayáis*, es Arana, anunciando para el día 1.º del mes próximo una gran corrida de toros del Saltillo, que lidiará Guerita con su cuadrilla. No se concibe mejor cartel. Con esto y las regatas del día de la Virgen, se acabaron los mal llamados festejos en esta población.

Para el verano próximo se dice que saldrá esta capital del sopor en que ha vivido los últimos años, haciendo agradable la vida á los que pasan en esta perla del Océano los rigores del estío. Falta hacer.

Ya por acuerdo de las corporaciones populares, ya por iniciativa del comercio ó por suscripción entre las clases acomodadas, se hará un programa de fiestas tan llamativo y notable como el que más.

Es muy probable que se vuelva á iluminar la ría como el primer verano en que vino S. M. la reina y que á semejanza de lo que se hace en Bohemia, se dé relieve al espectáculo desmenuando masas corales por los montes que dominan las pintorescas márgenes del Uruma.

Dícese que á imitación del *Entierro de la Sardina*, que aquí pone brillante término al Carnaval con original y vistosa mascarada, se hará el *Entierro del Verano*.

Y, en conjunto, se afirma que la ciudad de San Sebastián no perdonará medio de prolongar la temporada desde 1.º de julio á fin de setiembre, dando á los veraneantes un extenso programa de diversiones y esparcimientos. Así sea.

La circulación de trenes entre San Sebastián y Zarauz permite hacer excursiones dentro del día á preciosos pueblos

de la costa y salir de la rutina de pasar las tardes en Pasajes y Rentería, pueblos que media España se sabe de memoria.

Zarauz parece, con la nueva línea férrea, una barriada de San Sebastián. El tren conduce á su playa desde esta capital en el mismo tiempo que va el tranvía desde la Plaza Vieja á Oarsa-Ibañeta.

La aristocrática residencia de verano apenas se ha dado cuenta de la trascendencia que para ella tiene la apertura de la nueva vía, y no ha ofrecido en el presente verano distracción y solaz alguno á los viajeros de San Sebastián. Aun saliendo de aquí en el tren de las tres de la tarde, sobra tiempo para aburrirse en Zarauz y volver á las nuevas de la noche.

El expedicionario ha tenido que contentarse con ver la hermosa playa y contemplar por fuera los magníficos palacios del marqués de Linares y del duque de la Unión de Cuba, en cuyo parque, punto de reunión de las familias más linajudas y encopetadas, se juegan partidas de *lawn-tenis* por el elemento joven.

Zarauz perderá su carácter por el contacto con otros pueblos, debido al ferrocarril. Será inútil que oponga á ello tenaz resistencia. Ya no se ven sus calles solitarias; aquello no es ya un retiro, y lo será menos con el trascurso del tiempo.

El interés individual tendrá las iniciativas que inspiran las propias convenciones, y no tardará el viajero en encontrar allí algo que le entretenga y agrade durante las horas de la tarde que á Zarauz dedique.

El pueblo se ve en poco tiempo. Si se tiene á mano un *ciceroneo*, se pueden evocar allí muchos recuerdos de la maldita guerra civil. El camaripero de la iglesia fué un baluarte de los miqueletes donde se batieron con heroísmo.

Al ver el palacio de los marqueses de Narros, envuelto en una espesa arboleda y acariciado por las olas que besan y lamen sus cimientos, se recuerda que aquella playa mereció la predilección de S. M. la reina doña Isabel II y que en aquella señorial morada se escribieron muchas páginas de nuestra historia contemporánea.

No hay en la vida de Zarauz la sencillez en el vestir que se observa en muchas playas francesas. Las familias que allí veranean se imponen las mayores exigencias sociales y van de paseo por la carretera de Guetaria, á orillas del mar, tan compuestas y ataviadas como si fueran á una *garden party* de Palacio.

El Gran Hotel tiene una terraza al Cantábrico. En las tardes de viento Sur allí se respira, allí se vive.

En ella he visto á algunas damas de nuestra aristocracia haciendo finisima y delicada labor que nunca se termina. En ella refrescan los expedicionarios de San Sebastián; pero el servicio es harto caro, desahucioso y lento, y resulta caro. Quien una vez lo acepta, no queda con muchas ganas de repetir la suerte. Hecho con esmero y precio regular, llegaría á ser una mina.

El servicio de coches es tan detestable como en San Sebastián. No hay tarifa que lo regule. La voluntad y la boca del cochero son la medida.

Un *landau*, sin más honores que un modesto coche de punto, cuesta *ocho pesetas* para ir á Guetaria, siendo de advertir que los que hacen el servicio en combinación con el tren cobran *tres reales*

mujer desnuda... ¡Si fuera á los veinte años!...

Juan murmuró dulcemente:

—Es que hubiera preferido...

—Si eso os molesta, no hablemos más de ello.

Y volviéndose hacia el fondo del taller, exclamó:

—Vístete, Adela.

La joven desapareció detrás de un biombo y Juan penetró en el taller del escultor.

—¿Qué es de vos?—preguntó Carrier.—No se os ve por ninguna parte.

Juan le dijo que había estado gravemente enfermo durante cinco meses, que acababa de entrar en la convalecencia y que se preparaba para partir y permanecer algún tiempo en el campo.

—Hacéis bien. ¡Ah! la vida de París... eso es lo que acaba con los hombres...

—Sí—dijo Juan,—necesito reposo y tranquilidad. Pero no hubiera podido dejar á París sin veros... Además, tengo que hacer os una pregunta.

—Estoy á vuestra disposición, querido—dijo Carrier, sentándose á horcajadas en un sillón, en tanto que acababa de llenar su pipa.

Juan se encontraba perplejo y sin saber cómo comenzar.

—Es que... la pregunta es delicada...

—¡Bah! Entre hombres... Yo no me asusto de nada. ¿De qué se trata?

Sin embargo, comprendió, y señalando al biombo, detrás del cual estaba vistiéndose la muchacha, añadió:

—A menos que la presencia de Adela os moleste... Os advierto que es una buena muchacha y que está enterada de todos mis asuntos...

—Entonces he aquí la pregunta—dijo Juan decidiéndose á abordar resueltamente la cuestión.—¿Habéis conocido á una profesora de música llamada Marta Closseril?

—¡Marta Closseril!—exclamó Carrier, levantándose bruscamente de la silla.—¿Que si la conozco!

Se había vuelto, buscando una cosa con la vista, y al cabo de un momento, mostrando á Juan con la mano un estudio de pintura colgado en una de las paredes del taller:

—Miradla—dijo.—¡Ah! la tenéis!

Juan había seguido la indicación del artista y reconocido en efecto la silueta de su antigua querida, en una mujer joven, á medio vestir, sentada en una postura indolente y de abandono, y cuya coqueta desnudez dejaba entrever sus delicadas carnes.

—Que si la he conocido!—repitió el artista

—¡Ah! ¡Ya lo creo que la he conocido! ¡Hemos vivido juntos tres años!

Y notando que Juan tenía la mirada fija en él, como interrogándole, prosiguió:

—¿Que cómo la conocí? Os lo diré... La conocí en una casa que yo frecuentaba. Marta frecuentaba también aquella casa, á la cual iba acompañada de su madre, una horrible vieja, que tenía á la vez que de la matrona, algo de la echadora de cartas... ¡Una caricatura!...

Pero en todas partes se la recibía bien por su hija, que era muchacha de talento, bonita y seductora... Para abreviar al no verla en casa de sus amigos y los míos, pregunté por ella y me dijeron que estaba de luto por su madre. Trascurrieron algunas semanas, y ya no pensaba yo en semejante señorita, cuando una mañana se presentó aquí. Aun me parece verla sentada en ese sillón en que estáis vos, llorosa é inconsolable... Me refirió su historia, su azarosa existencia, su primera aventura, con un ser sombrio, á quien tuvo la delicadeza de no nombrar, que desapareció, dejándola en cinta...

Como era de esperar, aquel ilegal embarazo fué causa de que la despidieran del colegio en donde daba lecciones. Entró después en otro de Neully, en donde se veía constantemente acosada por las libertades y galanterías del marido de la directora, el cual marido tenía trazas de palafrenero ó tabernero, y era soez, grosero y, por lo tanto, horriblemente educado. Resistió algún tiempo; pero como cuando se ha sucumbido una vez no se tiene derecho á mostrarse delicado, sucedió lo que era de prever.

Pensando en su madre y en su hija, y temerosa por ellas de perder la colocación, concluyó por ceder á las exigencias del amo, convirtiéndose en querida suya. Esto duró tres años, hasta que la mujer del director lo descubrió todo y la puso en la calle... En suma, esa pobre niña sollozaba contándose sus desdichas, y me suplicó que la amparase. A fe mía, querido amigo, me interesó... y la conservo á mi lado.

Durante el relato de aquellas vergüenzas por que había pasado la desventurada niña que al sedujo, Juan estaba angustiado. Aun se aventuró á preguntar:

—¿Y estuvisteis tres años juntos?

—¡Oh! ¡era cuanto podía durar!—dijo Carrier.—Era una niña hermosa que podía ser el orgullo de un hombre; pero de un carácter... Coqueta, presuntuosa, exigente... A los dos años no nos entendíamos... Reñamos y hacíamos las bases para empezar de nuevo. Viví

individualidades se crecen, se mezclan y se confunden; en donde las existencias pasan sin dejar huella alguna de su paso; en donde algunas semanas son suficientes á sumergir á las personas en el silencio y el olvido. La tarea era en efecto molesta, difícil, y casi imposible de ser encaminada á un buen fin. Sin embargo, Juan de Laboisse estaba resuelto á poner manos á la obra con fe, para lograr su propósito; así, pues, apenas se hubo acomodado en un hotel del barrio de San Sulpicio, una casa frecuentada por eclesiásticos, en la cual estaba al abrigo de todo encuentro, se puso á estudiar la forma en que había de dirigir las averiguaciones.

La primera persona en quien pensó en este caso fué la señora de Baldy, aquella antigua amiga de *Ville d'Avray*, en casa de la cual había conocido á las señoras de Closseril, Desgraciadamente no la había vuelto á ver desde la época de su ruptura con Marta. Se habían incomodado, después de una explicación bastante viva, en la cual, la señora de Baldy, que se había enterado de lo que ocurría, le había acusado en términos sangrientos de la indignidad de su conducta.

¿Qué habría sido de ella? ¿Habría continuado viendo á la profesora de piano? Juan no lo sabía. De todos modos, consideraba imposible el presentarse ante aquella señora, después de haber transcurrido tantos años. Le pareció mejor poner en práctica un medio más sencillo: este era el de presentarse en la calle Laugier, en el antiguo domicilio de Marta. Probablemente ya no viviría allí; pero acaso se acordaría de ella y pudieran decirle adónde había ido á vivir.

Desde la mañana siguiente, Juan se puso en campaña y se encaminó á la calle Laugier. No se acordaba con exactitud del número; pero la casa le había sido tan familiar, que estaba seguro de que en cuanto la buscara en la calle la conocería. Sin embargo, mientras pasaba por el boulevard Saint-Honoré y se acercaba á las Ternes, un temor le saltó de súbito: el temor de que la casa hubiese desaparecido. Así es que, no sin gran ansiedad, entró en la calle Laugier. Pero en cuanto hubo recorrido las dos terceras partes de ella, se tranquilizó. Acababa de ver la casa á lo lejos; estaba más vieja y más ennegrecida y su aspecto era aún más miserable que entonces; pero existía.

Al poner los pies en el umbral que había franqueado por primera vez, la mañana en que Marta se entregó á él, Juan sintió que su corazón latía más de viva; sentía esa emoción

intima que sentimos siempre que nos hallamos en presencia de objetos ó personas que nos recuerdan nuestras alegrías ó nuestras tristezas, ó que despiertan nuestros remordimientos. Sin embargo, entró muy decidido en la portería. La portera era una mujer vieja, y se levantó al verle entrar.

—¿Qué deseáis, caballero?

—Una noticia, señora. ¿Hace mucho tiempo que sois la portera de esta casa?

La mujer pareció sorprenderse de la pregunta.

—¿Hace más de diez años, caballero!...

—Diez años!—exclamó Juan.—Entonces es seguro que habréis conocido á una persona que habitaba en ella por esa época... una profesora de música... la señorita Closseril.

—La señorita Closseril, una profesora de piano... Sí, sí señor; estábamos aquí ya cuando falleció su madre.

Juan de Laboisse exclamó:

—¡Ah!... ¿Murió la madre? Ignoraba...

—Sí, caballero; murió de un ataque. Después de esto, la señorita Marta estuvo poco tiempo en la casa, de la cual se fué con su hija.

—¿Su hija!... Estas dos palabras, que evocaban bruscamente en el alma de Juan el recuerdo de su ignominia, le hicieron estremecerse. Se rehizo, sin embargo, dominando esta impresión fugitiva, y preguntó:

—¿Y no sabéis adónde fué al marcharse de aquí?

—¡No podría decíroslo!... Lo supe entonces; pero como comprenderéis, ¡ha pasado tanto tiempo desde entonces!...

Juan permaneció perplejo, en tanto que la portera seguía repitiendo:

—No, no, no, señor...; no sé nada...

Después, viendo la contrariedad pintada en el rostro de su interlocutor, replicó con dulzura y como con sentimiento:

—Tenéis, en absoluto, necesidad de verla;—Es para un asunto de interés—dijo Juan.

—Para comunicarle una noticia importante...

—¡Dios mío!... Caballero—dijo entonces la portera,—en nuestra profesión ocurren tantas cosas, que á veces no se atreve una á hablar... Pero en fin, en cierto caso... cuando es de necesidad... Hay una persona que podría informaros.

Juan la miró con insistencia.

—¿Qué persona es esa?

La buena mujer retorció el mantel entre sus dedos, indecisa, pareciendo preguntarse si debía hablar ó callarse. Por fin dijo:

—Es un señor... un amigo de las señoras de

por ir y tres por volver. El trayecto se recorrió en media hora.  
El camino es delicioso. La carretera es un festín que se mira en el mar. Va constantemente entre la montaña y el Océano.  
Guetaria es tan liberal como Hernani. La rada es hermosa y abrigada. La iglesia es uno de los monumentos más interesantes de Guipúzcoa.  
En la puerta principal hay una lápida mortuoria en la que se lee la siguiente inscripción:  
«Esta es la sepultura del insigne capitán Juan Sebastián de Elcano, vecino y natural de esta noble y leal villa de Guetaria, que fué el primero que dió la vuelta al mundo con el navío la Victoria, y en memoria de este héroe y animoso, mandó poner esta losa D. Pedro de Echave y Azu, caballero de la orden de Calatrava.—Año de 1671.—Rueguen á Dios por él».  
Otra lápida adosada al muro de la Casa Consistorial, contiene estas palabras: «En esta calle existió la casa nativa de Juan Sebastián de Elcano, el primero que dió la vuelta al mundo con la nao Victoria, desembarcando en Sanlúcar de Barrameda el 7 de marzo de 1522.»  
El monumento al «experto» insigne marino se levanta dominando la inmensidad del Cantábrico.  
Sobre un pedestal de granito contémplese á Elcano, de pie, apoyando la diestra en un pergamino en el que se lee: «Viaje alrededor del mundo, 8 de setiembre de 1522.»  
A sus plantas se ven trofeos navales.  
El pedestal tiene en su frente principal estas frases:  
«Habiéndose destruido por causa de la guerra civil el monumento levantado en honor de Juan Sebastián de Elcano por su compatriota D. Manuel de Agote el año 1800, la provincia de Guipúzcoa erige el presente para perpetuar la memoria de aquel varón esclarecido.»  
La estatua fué fundida en París en 1860, por la casa Eck y Durand.  
En otra cara del pedestal se lee: «Guipúzcoa, á la memoria de su hijo Juan Sebastián de Elcano.—1859.»

del mes próximo á Gastein, cuyas aguas termales le han sido prescritas por los médicos.—*Fabra.*  
**Turcos é ingleses.**  
**Londres 28.**  
El emperador de Turquía ha hecho telegrafiar á los embajadores otomanos en París y San Petersburgo lamentándose amargamente de la actitud en que se halla Inglaterra en el asunto de las reformas de Armenia, y solicitando que los gobiernos de aquellas naciones gestionen cerca del inglés á fin de que se modifique dicha actitud.  
Las respuestas obtenidas de parte de Rusia y Francia no han sido favorables ni pueden contribuir á alentar las esperanzas de Turquía.—*Fabra.*  
**Congreso eucarístico.**  
**Roma 28.**  
El congreso eucarístico inaugurará sus tareas en Milán el sábado próximo.  
Tomarán parte en el mismo varios cardenales y unos cien obispos.—*Fabra.*  
**La insurrección en el Ecuador.**  
**Nueva York 28.**  
Un despacho de Panamá comunica importantes noticias de la república del Ecuador.  
El general insurrecto Alfaro tomó á Quito, cuyos habitantes se pronunciaron en favor suyo, y después de un sangriento combate tomó asimismo á Cuenca.  
El despacho no añade otros informes necesarios, dada la gravedad de los hechos.—*Fabra.*

**Muerto en duelo.**  
**París 28.**  
En Ajaccio se ha verificado en la mañana de hoy un duelo á consecuencia de polémicas periodísticas, entre M. Benedetti y el Dr. Alexandri, candidatos que habían sido en las últimas elecciones para el Consejo general.  
El Dr. Alexandri quedó muerto en el acto.—*Fabra.*  
**Una tromba.**  
**París 28.**  
Según un despacho de Constantina, una tromba asoló anoche la región de Sidi Auch.  
En una aldea árabe se registraron catorce muertos é igual número de heridos.—*Fabra.*

**NACIONALES**  
**Exposición de Bellas Artes.—Animación de la feria.—Tercer aniversario.**  
**Málaga 28, 8:30 p. m.**  
Con asistencia de numeroso público se ha inaugurado esta tarde la Exposición de Bellas Artes.  
Hay una gran colección de cuadros y algunas esculturas.  
La mayoría de los expositores son mallorquines.  
Las veladas celebradas durante la feria han resultado brillantísimas.  
En las casetas y centros recreativos instalados en el Mercado ha habido gran animación, viéndose todos los días muy concurridos.  
El batallón infantil hace hoy su segunda presentación.  
El toro de la corrida de Miura que no pudo lidiarse á consecuencia de haberse inutilizado un cuerno, ha muerto hoy por asfixia al ser enlazado, con objeto de embolarlo para que lo hubiesen toreado los aficionados.—*Barba.*

**Vapor correo.**  
**Puerto Rico 28.**  
Con rumbo á la Habana ha zarpado hoy de este puerto el vapor correo de la compañía Transatlántica, *Cataluña.*—*Fabra.*

**LOS RESERVISTAS**  
Los reservistas del año 1891 últimamente movilizadas, han dado una verdadera prueba de patriotismo, de la cual son testimonio elocuentes los datos recibidos en el ministerio de la Guerra.

Según la estadística allí formada, han debido presentarse al llamamiento 12.935 hombres, y lo han efectuado 12.052, eludiendo, por tanto, su compromiso 883, cifra que no alcanza al 7 por 100.  
Hay que tener en cuenta que algunos de ellos se encuentran enfermos y tramitando el expediente de justificación.  
Además de esto, todavía se reciben avisos de estarse verificando algunas incorporaciones de reservistas que por la distancia en que se encuentran ó alguna otra causa que han demostrado plenamente, no habían acudido antes á empuñar las armas en defensa de la patria.  
Resulta, pues, que según los datos oficiales, los reservistas de 1891, en un plazo de diez días, transcurridos desde la fecha de ser llamados á la de incorporación en filas, han acudido sin vacilar y animados del mejor espíritu á cumplir el sagrado deber que de ellos se exigía.  
En medio de las tristezas que nos afligen es verdaderamente consolador ver las gallardas muestras de varonil entereza que da nuestro pueblo, posponiendo toda consideración al interés supremo de mantener á toda costa incólumes los prestigios de la patria. Ahora, como siempre, el espíritu nacional no decae, y encuentra en la desgracia la piedra de toque donde resaltan sus grandes virtudes, que han de verse precisados á reconocer y admirar todos los que por esos mundos hacen campaña antiespañola y ándan de las briseras energías que aun conserva este país desventurado.

**TEATRO ESLAVA**  
Hé aquí la lista, por orden alfabético, de la compañía que ha de actuar en dicho teatro:  
Director: D. Miguel Soler.  
Maestros directores y concertadores: López (D. Narciso) y Zavala (D. Cleto).  
Actrices: Astor, Amparo.—Brú, Isabel.—Espinoso, Antonia.—Fernández, Cristina.—Galán, Pilar.—Miralles, Asunción.—Navarro, Pilar.—Rodríguez, Elena.—Sabater, Amalia.—Sala, Dolores.—Santonja, Nieves.—Tarpí, Soledad.  
Actores: Arjona, Emilio.—Carrión, Vicente.—García Valero, Vicente.—González, Andrés.—Iglesias, Francisco.—Martínez, Enrique.—Novos, Francisco.—Ripoll, Jaime.—Rodríguez, Anselmo.—Soler, Miguel.—Sotero, José.  
Cuarenta coristas de ambos sexos y treinta y dos profesores de orquesta.  
Apuntadores: Francisco Mora y Enrique Cazorla.  
Pintores escenógrafos: Sres. Busato y Amalio.

Con tales elementos y con la dirección que han de tener, no es mucho esperar para la interpretación de las obras un notable conjunto.  
El programa de la función inaugural lo compondrán *El tambor de granaderos*, *La Czarina*, *El señor barón* y *La madre del cordero*.  
La empresa cuenta—y no hay que anunciarlo por pura fórmula, según suele decirse, sino de un modo positivo, puesto que ya las tiene en cartera—con obras nuevas de muy reputados autores. Varias tendrán música del maestro Chapi.  
La temporada dará principio el sábado 31 de agosto.  
Los precios de las localidades serán los de costumbre.

**MÁS REFORMAS EN FOMENTO**  
La actividad desplegada por el señor Bosch y Fustegueras va á hacerse proverbial. Al enorme catálogo de las iniciativas suyas que han tomado cuerpo en la *Gaceta*, hay que añadir una más: la supresión de la cátedra de literatura griega y latina, ó hablando más precisamente, su modificación.  
Para estudiar dicha asignatura se ha

menester un conocimiento de la lengua latina más profundo que el que suele adquirirse en el bachillerato y más dosis de griego que el que se aprende en el primer curso de dicha lengua.  
Hé aquí por qué el Sr. Bosch y Fustegueras después de asesorarse de la facultad de letras ha dispuesto que se restablezca la legalidad de 1857, en virtud de la cual la cátedra de literatura griega y latina se convierte en la de «ampliación del latín y literatura latina», y el segundo de griego en «ampliación del griego y literatura helénica».  
Esto es lo lógico, y según el parecer de los mismos profesores, lo más conveniente á la enseñanza.  
Pero aun no es esto todo. Se anuncia para breve plazo la publicación de tres importantes decretos relativos á la facultad de derecho, al cuerpo de comisarios de ferrocarriles y al de ingenieros agrónomos.  
A juzgar por las noticias que de ellos tenemos, son tan acertados como los anteriores y habrán de obtener también el unánime aplauso que los otros merecieron.

**HUMORADAS DE CAMPOAMOR**  
La *Epoca* publica las siguientes, últimas que ha escrito el ilustre poeta para distraer los ojos del verano en su pintoresca residencia de Matamoros:  
De este vil cautiverio en que á amar y á sufrir hemos nacido, nuestro último remedio es el olvido, y nuestro último asilo el cementerio.  
Obra el amor de modo que todo lo hace y lo destruye todo.  
No obligaré al destino á recordarle placeres que he olvidado: hice una vez un viaje á mi pasado y lo pasé muy mal en el camino.  
No lo eches en olvido: todo amor satisfecho, amor perdido.

**SUCESOS:**  
Por intentar apoderarse de varios juguetes del puesto que hay á la entrada del Retiro, fueron detenidos ayer tarde un hombre y una muchacha de once años.  
—En la calle de la Primavera, número 5, y en la de los Mancebos, 8, habitaciones ocupadas por Concepción Leal y Ana López, se llevó á cabo un registro por sospechar que allí se encontrarían algunos de los objetos robados en Burgos á D. Francisco Aparicio, diputado á Cortes.  
Solo se encontraron las papeletas de empeño.  
—En el aguancho del Prado, frente á la puerta de San Fermín, hubo esta madrugada su poquito de bronca y jarana.  
Varios individuos que estaban bebiendo aguardiente negaronse á pagar á la camarera el precio que les pedía, por juzgarlo demasiado caro.  
El amo del puesto salió á la defensa de su empleada, armándose entonces una tremolina de dos mil demonios, saliendo á reñir navajas y pistolas, y hasta hubo quien disparó un tiro que causó alarbo y confusión.  
Por fortuna, el disparo no hirió á nadie, y gracias á que acudieron inmediatamente cuatro parejas de guardias de seguridad, dos serenos y una pareja de la guardia civil, la bronca no pasó á mayores.  
Dos de los sujetos promovedores del escándalo quedaron puestos á disposición de la autoridad.

Durante los días 31 del actual y 1, 2 y 3 del próximo mes de setiembre se verificarán en el inmediato y pintoresco pueblo de Pozuelo de Alarcón, grandes fiestas en honor de la Santísima Virgen Nuestra Señora de la Consolación.  
Habrá dianas, Salve á Nuestra Señora en la iglesia parroquial, fuegos artificiales, bailes públicos, procesiones, funciones teatrales, carreras de velocípedos y

corridos de novillos y toros, estos últimos lidiados por la cuadrilla que dirige el aplaudido diestro Francisco Parrondo, el Oruga.  
La empresa del ferrocarril del Norte admitirá viajeros en los trenes ordinarios y tranvías que salen de esta corte á las 7:15, 8:57 y 11:30 de la mañana, y á las 4 y 5 de la tarde y 10 de la noche, regresando los expedicionarios á los 5:40 y 6 de la tarde y á las 7:40, 9:45 y 10:7 de la noche.  
El gobernador civil de la provincia ha dispuesto que durante las fiestas vayan á Pozuelo fuerzas de la guardia vayan al objeto de mantener el orden.

Precisamente el mismo día que el periódico *The Times* publica un despacho diciendo que el general Martínez Campos ha decidido establecer su cuartel general en Santa Clara, por ser allí donde más se extiende la insurrección, se recibió otro telegrama oficial manifestando que el ilustre caudillo ha salido para Puerto Principe.  
El hecho de haber trascurrido muchos días sin que se haya operado encuentro alguno en Las Villas y la salida del general para Puerto Principe, que tan distante se halla de Santa Clara, es la mejor desautorización al telegrama del periódico inglés, que tan pocas simpatías muestra hacia nuestra causa, y de tal modo apoya á las taimas de negros que hoy perturban la tranquilidad de Cuba.

Hoy se harán en el ministerio de la Guerra nuevas pruebas con los filtros de aguas destinados al ejército de Cuba.  
De regreso de una excursión por Francia y Bélgica, ha llegado á Lucerna don Jaime de Borbón.  
El empresario del teatro Real, señor Rodrigo, ha presentado para su aprobación en el ministerio de Fomento, la lista de la compañía del teatro Real que ha de figurar en la temporada próxima y que es la misma que anunciamos hace días.  
El sábado 31 del actual hará su debut en el elegante circo de Colón la verdadera *Bella Chiquita*, que viene precedida de gran fama y trae un nuevo y variado repertorio, que habrá de llamar poderosamente la atención del público.

Según *El Día*, es posible que en breve sean nombrados dos generales de división y brigada para Cuba, en sustitución de los Sres. Salcedo y Bazán, que viene á la Península también por enfermo.  
La asociación de la Cruz Roja se ha ofrecido á prestar gratuitamente el servicio sanitario en los hospitales militares de la Península, Canarias y Baleares.  
El ministro de la Guerra ha aceptado el ofrecimiento.  
En su hotel de Marín, el Sr. Echegaray pasa el verano concluyendo algunas obras dramáticas.  
Además de un drama en prosa, época contemporánea, que aun no le ha puesto título su ilustre autor, tiene este planeado otro, también en prosa, titulado *El último abrazo*.  
Además ha emprendido unos trabajos sobre matemáticas, sin contar los artículos que para los periódicos de la Península, Ultramar y algunas repúblicas hispano-americanas, escribe mensualmente.  
El claustro de profesores del Instituto de segunda enseñanza de Alicante ha dirigido una circular á sus compañeros de las demás provincias proponiendo que voten precisamente para consejeros de Instrucción pública á cuatro catedráticos de segunda enseñanza elegidos entre el profesorado provincial, dos por la sección de letras y dos por la de ciencias.

Una comisión nombrada por los suprimidos ayudantes supernumerarios de la Escuela Central de Artes y Oficios á consecuencia del último decreto de reorganización, está gestionando cerca del señor ministro y del director general de Instrucción pública se les reconozcan los de-

rechos que tienen adquiridos y que aun han sido derogados.  
En su mayoría dichos profesores llevan muchos años desempeñando sus cargos.  
Esperamos al Sr. Bosch, que encontrará medios de conciliar la realización de sus planes con las aspiraciones de los citados profesores.  
Se han pedido telegraficamente á nuestro cónsul en Viena detalles sobre la intensidad que el cólera alcanza en Galitzia.  
Dice que hasta las grandes mareas del mes de setiembre no irá el crucero *Infanta María Teresa* á reponer sus averías á Bilbao.  
Las medallas construídas para conmemorar la celebración del último Congreso Católico en Tarragona, presentan en el anverso el frontis de la catedral metropolitana, orlada con la siguiente inscripción latina en caracteres góticos: *Quart. cathol. hispan. convent. in basilic. Tarragon. celebrat. MDCCCXCIV.* En el reverso hay el escudo real de España sobrepuesto á los de Tarragona y Santa Tecla, dominado por una cruz que despidе rayos de luz y circuido con la inscripción latina en letras romanas: *Unus. Dominus... una fides... unum baptisma* la cual á su vez está rodeada de la siguiente en caracteres góticos: *Præsent. R. nunc. II Cardinal. II Archiep. et XIX episcop.*

Dice el *Diario de Burgos* que los vecinos de algunas casas de la villa de Sasamón se hallan alarmados á causa de haber visto invadidas de agua sus viviendas, especialmente la del presbítero, D. Honorio Valtierra.  
Al hacer en esta casa excavaciones para ver de dar salida al líquido, se han encontrado con que de Norte á Sur atraviesa un camino cubierto, de ocho pies de altura por tres de ancho, con el suelo perfectamente embalsado y la bóveda sólidamente construída.  
De trecho en trecho de esta vía subterránea, y á derecha é izquierda de ella se encuentran silos de la hechura y cabida de un horno.  
Todo es de piedra y argamasa, de construcción tan sólida como las de los romanos, á quienes sin duda se deben esas obras, pues hay que tener presente que Sagisamón, hoy Sasamón, fué importante municipio romano y plaza militar de primer orden.  
Hasta que se consiga dar salida á las aguas por alguna parte, las sacan con bombas; mas es tanta la abundancia, que en el momento en que la máquina deja de funcionar vuelven á llenarse los depósitos.

Se ha recibido en la cárcel de Mujeres la orden trasladando á Gabina Bascaña al penal de Alcalá de Henares, donde cumplirá los ocho años de prisión á que fué condenada.  
Dice, no obstante, que el juez que entiende en la famosa causa del testamento falso, prepara algunas interesantes diligencias, para las cuales tal vez sea necesaria la presencia en Madrid de la Gabina.  
Por esta razón, la reclusa tardará algunos días en salir para su destino.  
Por real orden ha sido aprobada la determinación del general Blanco, ordenando pase á Mindanao á hacerse cargo del mando de la primera brigada de la división de operaciones, el general de brigada D. Diego de los Ríos y Nicotau.

En la hermosa ciudad de Cabra proyectase grandes festejos en honor de su excelente patrona la virgen de la Sierra.  
Los festejos durarán del 7 al 11 del próximo setiembre, y entre otros números figuran iluminaciones á la veneciana, cauchas, inauguración de exposiciones artísticas é industriales y corridas de toros.

**SERVICIO TELEGRAFICO**  
propio de LA CORRESPONDENCIA

**EXTRANJEROS**  
**La situación de Sicilia.**  
**Roma 28.**  
Una carta de Palermo, dirigida al periódico *Don Quijote*, revela que en breve ha de ser inevitable en Sicilia una reprensión más violenta que la primera.  
El general Mirri ha marchado á Roma en solicitud de que se le cambie de destino.—*Fabra.*  
**Bismarck de baños.**  
**Berlín 28.**  
El príncipe de Bismarck llegará el 17

Closeril... que se interesaba por la señorita y venía á visitarla con frecuencia... Era el marido de la directora de un colegio en donde la señorita daba lecciones.  
Juan pensó en seguida en el colegio de señoritas de Passy, á la puerta del cual había ido á esperar tantas veces á Marta, y preguntó:  
—Un colegio de Passy, ¿verdad?  
—¡Oh! no señor!... Era el dueño de un colegio de señoritas en Neuilly, el señor Levassal; avenida del Roule... Ignoro si existe aún. Pero dada la amistad que tenía con la señorita, creo que por él podrá el señor saber...  
—¡Está bien, señora—dijo Juan, un poco emocionado—os doy las gracias!  
—¡Oh! no hay de qué... cuando es preciso!... ¡Los asuntos son los asuntos!  
Juan sacó del bolsillo una moneda de cinco francos que deslizó en la mano de la portera, y se alejó.  
Sin embargo, se sentía turbado y vacilaba de igual modo que si no hubiera sabido nada de lo que deseaba saber. Al mismo tiempo, ante el descubrimiento que acababa de hacer, de que Marta había tenido otro amante después de él, su conciencia le gritaba que «por causa de él», porque esta segunda caída era consecuencia de la primera, experimentaba una sensación dolorosa que venía á aumentar sus remordimientos, tan pesados ya. Hasta aquel momento había alimentado la loca esperanza de que Marta habría podido continuar dando lecciones de piano para vivir y educar á su hija, sin verse obligada á recurrir á la ayuda de ningún hombre. ¡Pero esta esperanza se había desvanecido!... ¡Si al menos el nuevo amante había asegurado su existencia! ¡si gracias á él la joven se encontrara al abrigo de la necesidad, la desgracia de esta nueva caída estaría atenuada! Pero si esta unión había sido tan fugitiva como la primera, si aquel segundo hombre se había mostrado tan miserable como él, ¿qué habría sido de aquella desgraciada? ¿qué nuevo escalón degradante se vería obligada á ascender aún?  
Así es que le causaba espanto la profundidad del abismo á que se vería obligado á descender para buscarla. Sin embargo, nada debía detenerle en su tarea, por terribles que fueran las repercusiones que la desgracia hubiera de hacerle. ¿No era eso mismo una prueba impuesta por Dios y no necesitaba salir airoso de ella para merecer su perdón? Se puso, pues, en camino en dirección de Neuilly.  
—Avenida del Roule—pensaba.  
Llegó á ella, y desunés de buscar en varias

direcciones, vió por encima de las altas paredes de un jardín un gran rótulo, en que se leía:  
**INSTITUCION DE SEÑORITAS**  
**Mme. Levassal.**  
Se acercó á una puertecita situada á un extremo del jardín, á la derecha de la verja de entrada, y tiró del cordón de una campanilla. Casi en seguida una criada se presentó á abrir la puerta.  
Aunque no tenía en sí nada de extraordinario el que se fuese á preguntar para una profesora allí donde había ejercido su profesión, exigía, sin embargo, cierta reserva, cierto tacto sobre todo si, como le había insinuado la portera de la calle de Laugier, Marta Closeril había sido realmente la querida del director. Así es que, apenas se hubo abierto la puerta, cuando Juan preguntó:  
—¿El señor Levassal?  
—En casa está?  
—¿Está visible?  
—Creo que sí. Si el señor quiere seguirme...  
Se dirigieron hacia el cuerpo del edificio, y una vez en él, la criada hizo pasar al visitante á una habitación del piso bajo, que daba al jardín, y preguntó á quién debía anunciar.  
—El señor Levassal no me conoce—respondió Juan.—Vengo sencillamente á hacerle una pregunta.  
La criada salió y regresó poco después, diciendo que «el señor iba á venir». Efectivamente, tres minutos después, la puerta se abrió para dejar paso á un hombre de unos cincuenta años, ligeramente obeso, de aspecto pacífico con una calva descomunal, ojos sin expresión y rostro pálido, con bigote gris; era el señor Levassal.  
Muy asombrado al verle tan feo y tan vulgar, Juan había envuelto al señor Levassal en inquisitorial mirada, tratando de encontrar en él, bajo la deformación que trae consigo la vejez, las ventajas físicas que habían podido seducir á Marta Closeril.  
Pero nada subsistía del pasado; ningún signo exterior revelaba lo que el hombre hubiese podido ser en otra época, y Juan se sentía agobiado por la tristeza, casi por el disgusto, al contemplar á aquel hombre de labios carnosos y pesadas manos, bajo cuyas caricias se había visto obligada á plegarse Marta.  
El señor Levassal invitó con un gesto al visitante para que se sentara, y preguntó:  
—¿Habéis pedido que me llamen?

—¡Sí, señor! ¡Oh, para pedirnos simplemente una noticia!—respondió Juan.—¿No habéis tenido en otro tiempo en esta casa, como profesora de piano, á una señorita Closeril?  
El señor Levassal sintió un sobresalto, que no se escapó á la mirada investigadora de Juan de Laboise. Pero esto duró un segundo; el hombre grueso se rehizo en seguida y contestó:  
—En efecto, caballero, la señorita Closeril ha pertenecido durante cuatro años consecutivos al profesorado de esta casa. Pero hace mucho tiempo que se marchó... unos diez años... desde esa época, ni mi señora ni yo, hemos vuelto á saber de ella.  
—En ese caso, caballero,—replicó Juan—me dispensaréis el que os haya molestado, y me retiro. Había venido por indicación de la portera de la calle Laugier, su antiguo domicilio, y suponía ya que esa señorita no debía continuar aquí. Sin embargo, esperaba que aquí me dirían su domicilio, ó que, por lo menos, me procurarían los datos necesarios para buscarla con alguna esperanza de conseguirla. Es para un asunto de interés... un legado...  
—¿Cuánto lo siento, caballero,—dijo el señor Levassal—pero nada sé... No la hemos vuelto á ver desde entonces.  
Se detuvo un momento, como si tratara de recordar, y después replicó de pronto:  
—Sin embargo, sí, la he visto una vez... ¡La he visto una vez; pero hace ya mucho tiempo!...  
—¿Dónde la visteis?—preguntó Juan con ansiedad.  
—En el salón de los Campos Eliseos, un día de apertura... El año... desgraciadamente no puedo precisar el año que fué... Pero lo que sí recuerdo, es que la ví del brazo de Alcides Carrier.  
—¿De Alcides Carrier!—exclamó Juan.—Le conozco mucho... Le he visto mucho en casa de varios amigos míos...  
—¡Id á verle; de seguro podrá daros mejores noticias que yo—replicó el señor Levassal.  
No teniendo nada más que preguntarle, Juan se levantó y se despidió. No había dicho quién era su interlocutor; pero éste, que parecía poco dispuesto á ocuparse mucho tiempo de Marta, no parecía haberlo notado, y de todos modos, era indudable que ni siquiera pensaba en hacerlo notar.  
En cuanto se encontró fuera del colegio, el primer pensamiento que se le ocurrió á Juan fué este: «¿Habrá sido Marta la querida de Carrier? Sin embargo, casi en seguida se arrepentía de que se le hubiese ocurrido esta pensa-

miento. ¿Pero qué pensar sino esto? La joven había sido vista un día del brazo del escultor en los Campos Eliseos.  
Y esto probaba que sus relaciones con el artista eran íntimas.  
Preguntándole á éste, tenía muchas probabilidades de llegar á saber lo que había sido de Marta.  
A decir verdad, Juan había frecuentado poco la amistad de Alcides Carrier. Se habían visto en casa de algunos amigos, en comidas á que el uno y el otro asistían, algunas veces en el teatro ó en paseo, y nada más. Esto era suficiente, sin embargo, para autorizar á Juan de Laboise á presentarse en casa del artista. Así, pues, al día siguiente, á eso de las diez y media, entraba en la avenida de los Tilos, en donde el escultor tenía su taller.  
—¿El señor Carrier?  
—En el piso bajo, puerta de la izquierda.  
Una larga calle de árboles, enarenada y bordeada de jardinillos, conducía á un edificio ocupado todo por talleres de artistas. Juan siguió la calle de árboles, y al llegar al vestíbulo del edificio, vió á la izquierda una puertecita en la cual, fijada con cuatro clavos, había una tarjeta del escultor. Llamó suavemente, y no obtuvo contestación. Llamó más fuerte, y entonces, una voz estentórea, la voz de los días solemnes de Carrier, respondió:  
—¡Adelante!  
Juan entrecabrió la puerta; pero la atrajo en seguida bruscamente hacia sí. Acababa de ver en el fondo del taller, en plena luz, á una muchacha joven, completamente desnuda, con la cabellera suelta y con los brazos en actitud temerosa de un esclavo ofreciéndose á su dueño. En aquel momento replicó la voz de antes:  
—¿Entre quien sea, con mil demonios!... Este juramento desconcertó á Juan, que permaneció indeciso, y fué necesario que el artista preguntase de nuevo con su rudo acento «¿Quién es?» para que Juan se decidiese á contestar:  
—¡Soy yo... de Laboise!  
Se oyó un nuevo juramento, después ruido de pasos, y la puerta se abrió de par en par descubriendo la alta estatura, la ósea faz y los ensortijados bigotes de Alcides Carrier, que exclamó al reconocer al visitante:  
—¿Cómo! ¿Sois vos, querido? ¿Por qué no entrabais?  
—He visto que teníais modelo y he temido molestaros...  
—¡Modelo! ¿Y eso qué importa! Supongo que vuestra edad no os asustaría de ver á una

miento. ¿Pero qué pensar sino esto? La joven había sido vista un día del brazo del escultor en los Campos Eliseos.  
Y esto probaba que sus relaciones con el artista eran íntimas.  
Preguntándole á éste, tenía muchas probabilidades de llegar á saber lo que había sido de Marta.  
A decir verdad, Juan había frecuentado poco la amistad de Alcides Carrier. Se habían visto en casa de algunos amigos, en comidas á que el uno y el otro asistían, algunas veces en el teatro ó en paseo, y nada más. Esto era suficiente, sin embargo, para autorizar á Juan de Laboise á presentarse en casa del artista. Así, pues, al día siguiente, á eso de las diez y media, entraba en la avenida de los Tilos, en donde el escultor tenía su taller.  
—¿El señor Carrier?  
—En el piso bajo, puerta de la izquierda.  
Una larga calle de árboles, enarenada y bordeada de jardinillos, conducía á un edificio ocupado todo por talleres de artistas. Juan siguió la calle de árboles, y al llegar al vestíbulo del edificio, vió á la izquierda una puertecita en la cual, fijada con cuatro clavos, había una tarjeta del escultor. Llamó suavemente, y no obtuvo contestación. Llamó más fuerte, y entonces, una voz estentórea, la voz de los días solemnes de Carrier, respondió:  
—¡Adelante!  
Juan entrecabrió la puerta; pero la atrajo en seguida bruscamente hacia sí. Acababa de ver en el fondo del taller, en plena luz, á una muchacha joven, completamente desnuda, con la cabellera suelta y con los brazos en actitud temerosa de un esclavo ofreciéndose á su dueño. En aquel momento replicó la voz de antes:  
—¿Entre quien sea, con mil demonios!... Este juramento desconcertó á Juan, que permaneció indeciso, y fué necesario que el artista preguntase de nuevo con su rudo acento «¿Quién es?» para que Juan se decidiese á contestar:  
—¡Soy yo... de Laboise!  
Se oyó un nuevo juramento, después ruido de pasos, y la puerta se abrió de par en par descubriendo la alta estatura, la ósea faz y los ensortijados bigotes de Alcides Carrier, que exclamó al reconocer al visitante:  
—¿Cómo! ¿Sois vos, querido? ¿Por qué no entrabais?  
—He visto que teníais modelo y he temido molestaros...  
—¡Modelo! ¿Y eso qué importa! Supongo que vuestra edad no os asustaría de ver á una

miento. ¿Pero qué pensar sino esto? La joven había sido vista un día del brazo del escultor en los Campos Eliseos.  
Y esto probaba que sus relaciones con el artista eran íntimas.  
Preguntándole á éste, tenía muchas probabilidades de llegar á saber lo que había sido de Marta.  
A decir verdad, Juan había frecuentado poco la amistad de Alcides Carrier. Se habían visto en casa de algunos amigos, en comidas á que el uno y el otro asistían, algunas veces en el teatro ó en paseo, y nada más. Esto era suficiente, sin embargo, para autorizar á Juan de Laboise á presentarse en casa del artista. Así, pues, al día siguiente, á eso de las diez y media, entraba en la avenida de los Tilos, en donde el escultor tenía su taller.  
—¿El señor Carrier?  
—En el piso bajo, puerta de la izquierda.  
Una larga calle de árboles, enarenada y bordeada de jardinillos, conducía á un edificio ocupado todo por talleres de artistas. Juan siguió la calle de árboles, y al llegar al vestíbulo del edificio, vió á la izquierda una puertecita en la cual, fijada con cuatro clavos, había una tarjeta del escultor. Llamó suavemente, y no obtuvo contestación. Llamó más fuerte, y entonces, una voz estentórea, la voz de los días solemnes de Carrier, respondió:  
—¡Adelante!  
Juan entrecabrió la puerta; pero la atrajo en seguida bruscamente hacia sí. Acababa de ver en el fondo del taller, en plena luz, á una muchacha joven, completamente desnuda, con la cabellera suelta y con los brazos en actitud temerosa de un esclavo ofreciéndose á su dueño. En aquel momento replicó la voz de antes:  
—¿Entre quien sea, con mil demonios!... Este juramento desconcertó á Juan, que permaneció indeciso, y fué necesario que el artista preguntase de nuevo con su rudo acento «¿Quién es?» para que Juan se decidiese á contestar:  
—¡Soy yo... de Laboise!  
Se oyó un nuevo juramento, después ruido de pasos, y la puerta se abrió de par en par descubriendo la alta estatura, la ósea faz y los ensortijados bigotes de Alcides Carrier, que exclamó al reconocer al visitante:  
—¿Cómo! ¿Sois vos, querido? ¿Por qué no entrabais?  
—He visto que teníais modelo y he temido molestaros...  
—¡Modelo! ¿Y eso qué importa! Supongo que vuestra edad no os asustaría de ver á una



BALNEARIOS Y BAÑISTAS

SATURRARÁN

Al paso que vamos, a la vuelta de algunos años no habrá quien se atreva a salir de su casa para venir a tomar baños de mar ni aguas medicinales.

En todos los balnearios que he visitado hasta la fecha en estas provincias, se quejan de que la concurrencia es este año inferior en un 50 por 100 a la de años anteriores.

Aunque los unos achacan en absoluto la ausencia de los bañistas al malestar general del país, y otros a la situación especial de Cuba, lo cierto es que la causa principal radica en el desmesurado afán de lucro de los fondistas, que se creen con derecho a explotar descaradamente al viajero cobrando el doble de lo que ordinariamente se paga en todas partes.

Por eso yo sigo como regla de conducta, la de no ocuparme ni en bien ni en mal de ningún balneario en donde note abusos dignos de censura.

Dicho esto en descargo de mi conciencia y en contestación a los que tienen tan pobre idea de la sinceridad del periodista, voy a ocuparme, aunque muy a la ligera, de esta hermosa playa, de los bañistas que en ella se encuentran y de los principales establecimientos en que se hospedan.

El mejor elogio de la playa de Saturrarán está hecho, prescindiendo de floreos retóricos, con decir que es de arena fina y sedosa, segura como la que más, y limpia como hay muy pocas.

Por ella pueden recorrerse más de 200 pasos sin que el agua pase ni baje de la mitad del pecho a un hombre de regular estatura.

Las olas, antes de entrar en la playa, se estrellan y pulverizan contra los escollos y acantilados que la rodean, formando a cada golpe de mar una inmensa sábana de espuma que viene a extinguirse suavemente al pie mismo de la caseta de baño.

Es, en fin, una playa en la cual no se nota ni la falta absoluta ni el exceso descomulgado del oleaje.

Los bañistas, que cada año concurren a esta playa en mayor número, tienen para hospedarse multitud de fondas para todos los gustos y al alcance de todas las fortunas.

En primer término figura, por su pintoresca situación y por el aspecto a la vez severo y elegante del edificio, el hotel de Errasti, en el cual se obtiene habitación, desayuno, comida compuesta de dos sopas, dos cocidos distintos, tres principios y tres postres y la cena, que consiste en un plato de verdura ó legumbres, dos principios y dos postres, según el piso, las vistas del cuarto y el lujo con que esté amueblado.

No resulta menos pintoresca la antigua fonda de Astigarraga, desde cuyas espaciosas habitaciones se descubre igualmente el mar y la playa.

En este establecimiento, montado sin tanto lujo, aunque con grandes comodidades, se vive modestamente por 5 pesetas diarias, incluso habitación, desayuno, comida y cena, compuestas de dos sopas, dos cocidos, dos principios y dos postres.

Independientemente de estos existen además los establecimientos de Maestegui, Miramar, Buenavista, Caserío de Saturrarán y Arrigorri, en todos los cuales puede aún vivirse más modesta y económicamente.

En la fonda de Astigarraga se hospedan actualmente los Sres. D. José Orolá y hermana, la señora viuda de Orolá, D.ª Angela Sanz, D. Ricardo Besteiro, D.ª Ramona Fernández, D. Leocadio López, D. Mariano García de la Rosa, señora viuda de Urcullu, señora viuda de Nevot, D. Joaquín Arce, archivero bibliotecario del Senado, todos ellos de Madrid.

En el mismo establecimiento se encuentran D.ª Bruna Galindo y D. Gregorio Ginés, de Zaragoza; D. Alfrado García, de Valladolid; D.ª Leocadia Domínguez, de Medina del Campo; D. Félix Marín, de Zamora; D. Alejandro, doña Concha y D.ª Cruz Michel y Osuna, de Logroño; D.ª Encarnación Cotozá y don José Garin, de Valencia; D. Francisco Ugalde, médico de Vergara; la señora viuda de Arnaiz y D.ª Petra de la Caña, de Burgos; D. Andrés Castellano, de Trujillo; D. Marcos Zulueta, de Chile; los Sres. Tortoledo, de Oñate; Zuloaga, de Eibar, y el teniente auditor de guerra D. Carlos Moreira, casi todos acompañados de sus familias.

En el hotel Errasti he visto a los señores Ortiz Cañavate y familia, D. Antonio Preciado, Sánchez Toca, D. Ricardo Rubio y señora, D. Félix Borrell con su familia, doña Manuela Borbón, viuda de Mojadós, D. Emilio Ruiz de Salazar, nuestro compañero de redacción D. José Roure con su bella y distinguida señora, la marquesa de Retortillo, D. Juan Carretero, D. Juan Antonio Sanz, D. Juan Díaz, D. Miguel Ortiz Giraldez, doña Juana Usategui, D. Manuel Junco y señora, D. Andrés Labrador y el Sr. Moratino, que constituyen, con sus familias, la numerosa colonia veraniega en este hotel, en el cual se encuentran además D. Enrique Zárate, D. José María Vivancos y D. Pedro Arbide, de Bilbao; don Salvador Aragón y señora, de Logroño; D. Ignacio de Lázaro, de León; D. Francisco Díaz y familia, de Toledo; D. Antonio Santa Cruz, de Burgos; D. Antonio Esendero, y la señora é hijos de Rosa, de Madrid.

La vida, en general, se pasa en esta playa tranquila y agradableísima solo con sentarse en las rocas de la costa a contemplar la inmensa llanura del mar, por una parte y por otra el hermoso valle de Saturrarán, rodeado de altas lomas eternamente cubiertas de verdor.

JOSÉ MOLES.

Saturrarán y agosto de 1893.

Varios vecinos y propietarios de los barrios de Pozas y Argüelles se nos quejan del abandono en que se hallan los solares de dichas demarcaciones, que por carecer de valladas ó hallarse éstas en mal estado sirven de guarida a chiclecos y gente de poca vergüenza que convierten la propiedad particular en cosa común.

Nos consta que en un terreno de la calle del Buen Suceso sucede lo dicho, con daño del vecindario que, no por tales molestias, se halla exento del pago de las mismas cargas concejales que los que habitan en la Puerta del Sol.

Muy justa nos parece esta queja que trasladamos al señor alcalde de Madrid.

La lista que varios periódicos publican del teatro Real, es la misma que nosotros dimos hace un mes, con la variación de que aquellos suprimen el nombre de la Sra. Cerne, como prima donna, que está contratada, y que algunos dicen comenzará la temporada con los Huguonotes, cuando se verificará con La Africana.

Además, el tenor Sr. Marconi cantará el primer mes y el último de la temporada.

Según telegrafían de San Sebastián, una vendedora de frutas dejó sola en la cocina a una hija suya, de tres años, y cuando volvió la encontró muerta a consecuencia de terribles quemaduras.

Ante la Sala primera de vacaciones se verificarán mañana las vistas de dos de las quejellas que sigue contra nuestro compañero en la prensa el redactor de El País, D. Eduardo Rosón, el director del Consultorio Internacional.

El querrelante solicita se condene al señor Rosón a ocho años de prisión correccional, doce de destierro y diez mil pesetas de indemnización.

Defenderán a nuestro compañero los letrados Sres. Mestanza y Serrano.

El presidente de la Cámara de Comercio de Alicante, ha dirigido un mensaje al ministro de Estado, llamando su atención acerca de la necesidad de gestionar un derecho fijo sobre la importación de nuestros vinos en Francia.

El juez de instrucción del partido de Orense, Sr. Hermosilla, ha dictado auto de prisión contra el padre y la madre de Miguel Dopazo, que falleció envenenado por arsénico, según dictamen de la Academia de Medicina.

Ha entrado en el dique de Ferrol, para limpiar y pintar sus tonos, la corbeta de guerra española Nautilus.

Ha pasado al Consejo de Estado el expediente de reglamento de policía minera, para dar dictamen.

BOLSA DE MADRID. COTIZACION DEL 29

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 25, DEL 29. Includes items like Deuda perpetua al 4 0/0 int., Renta de Cuba (1886), etc.

SUCURSALES

creadas para facilidad del público, y donde podrán hacerse las suscripciones de la edición de la ma ana, ó encargarse que lleven los números de venta de la edición de la noche.

Puerta del Sol, 1, expediduría permanente de tabacos. Ferraz, 23, rejería. Plaza del Angel, 9, lotería.

Plaza de Santo Domingo, lotería.

Lampistería de Marín, Plaza de Herradores, 12. Valverde, 35 duplicado, cervicería. Alcalá, 88, draguería. Puerta de Bilbao, 5, draguería. Plaza de Antón Martín, estancia. Serrana, 17, almacén de papel. Corredora Baja, 39, tienda de objetos de escritorio «Arca de Noé».

CHARADA

Donde quiera que entro siempre, Todo, una enciclopedia: si me voy al Retiro, te veo en cuantas miro; si, en tres dos en tranvia, siempre a la vera mía; si concuro al teatro, en primera tres-cuatro. ¿Te hice algún mal, amiga, para que así tu sombra me persiga?

SOLUCION A LA CHARADA-JEROGLIFICO

CABECECO.

AVISOS ÚTILES

ABANICOS antiguos y paraguas se perjudica el que compre sin ver los de M. de Diego, P.ª del Sol 13.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 30

TEATRO DEL BUEN RETIRO. — 9. — Un baile en máscara. Intermedios por la banda de San Fernando. Butaca, una peseta. Entrada al teatro y jardín una peseta. PRINCIPE ALFONSO. — 8 1/2. — El domador de leones. — El cabo primero. — Teatro nacional. — El testarudo. GRAN CIRCO DE PARIS. — 9. — Compañía equestre, gimnástica, cómica y acrobática. — Tomarán parte la Bella Madrileña, La combo con su jauría y los clowns chinos. — Las pantomimas cómicas «Los albaniles» y «La Centaurea». Silas, 1, 30; entrada, 50 céntos. RUSIA (MADRID MODERNO). — 9. — Cioclanomías. — Y sin contrata (estreno). — Figuras del natural. Butacas 75 céntos. Entrada al parque y teatro, 50 céntos. Intermedios por la banda de Zaragoza. Párfines. — Tiro de salón y panorámico. Abierto el parque todo el día. FRONTON Y TRINQUETI. — (Calle de Jerte, 10.) — Gran partido de pelota á esta, á las 5 1/4 de la tarde, entre cuatro jóvenes jugadores. Por la noche, á las 9 1/2 otro partido entre otros cuatro jugadores. TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL, Plaza de la Lealtad (Prado). — 6. — Bonitas funciones. NUEVO PARQUE (Barrio de la Prosperidad). — 8. — Marionettes, concierto, Tio Vivo, columpios, gimnasio y otros espectáculos. Entrada, 25 céntos. Niños, gratis. LAS TERRAZAS (Gran parque). — Calle de Lopez de Hoyos, (inmediato al Obelisco de la Castellana). — Todas las noches, de 8 1/2 á 11 1/2, sesiones musicales por la orquesta «El Nuevo Figaro». Entrada 50 céntimos. Niños gratis.



Hoy, como ayer, mañana como hoy y siempre igual. (BECQUER.)

«Por falta de número de señores concejales no ha celebrado hoy sesión el Ayuntamiento de Madrid.»

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL SÁBADO 30 AGOSTO

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 30

Santos del día 30 de agosto. — Santa Rosa de Lima, virgen, y los santos mártires Bonifacio y Tecla, padres de 12 hijos mártires. Sale el sol a las 5:23; ponerse á las 4:37.

CANTOS PARA EL DIA 30

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno y empieza el anual solemne novenario del titular: á las diez misa solemne, predicación del P. Serafín Menéndez, y á las once de la tarde ejercicios, siendo orador el P. Mendoza.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 30 de agosto. Parada: 3. Guardia del Real Palacio: Cuena.

REUNIONES

La sociedad de Profesores y Oñate y amigos de Madrid, celebrará una gran reunión pública y de propaganda socialista, el sábado 31 del corriente, á las nueve de la noche, en el salón de Jardines, 29, segundo.

APRENDICES

Se necesitan de 14 á 16 años, presentados por sus familias. Mayor, 16, almacén de muebles.

CARRERAS MILITARES

Preparación por un jefe de cuerpo facultativo, Leganés, 28, 3.ª.

ALMONEDA

Almoneda todo el mobiliario de casa, piano, adornos, arañas y tapices. Jovelanos, 5, bajo de noche, frente á la Zarzuela.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ASILLO DE LA NOCHE

En el costado por el señor Anta Ana en la calle de Aceteros, núm. 18 (Cuatro Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 28 de agosto, 21 hombres, 10 mujeres y 3 niños. Total, 34.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 30 de agosto. Parada: 3. Guardia del Real Palacio: Cuena.

REUNIONES

La sociedad de Profesores y Oñate y amigos de Madrid, celebrará una gran reunión pública y de propaganda socialista, el sábado 31 del corriente, á las nueve de la noche, en el salón de Jardines, 29, segundo.

APRENDICES

Se necesitan de 14 á 16 años, presentados por sus familias. Mayor, 16, almacén de muebles.

CARRERAS MILITARES

Preparación por un jefe de cuerpo facultativo, Leganés, 28, 3.ª.

ALMONEDA

Almoneda todo el mobiliario de casa, piano, adornos, arañas y tapices. Jovelanos, 5, bajo de noche, frente á la Zarzuela.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ACADEMIA DE SAN LUIS

PREPARACION PARA EL INGRESO EN LAS MILITARES. Continúa abierta la matrícula, de nueve á doce mañana y de cuatro á siete tarde. — FUENGGARRAL, 6, Madrid. — Se admiten extranjeros.

ENERGICO RECONSTITUYENTE VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAU

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutre con los jugos anémicos, convalescentes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las virilias.

ACADEMIA PREPARATORIA

del teniente coronel de ingenieros D. Vicente Cebrillón. Carreras militares, Infantería de Marina. Pontones, 1, 2.ª. Principio el curso en 1.ª de setiembre. Se admiten otros interesados.

VENERO-MATRIZ-ORINA

Cabinete Médico Oriental. De 8 á 10 y de 4 á 6. P.ª Isabel II, 1.ª. prof.

SE VENDE SOCIABLE BARATO

en buen uso. P.ª de Atocha, 17.

DOS SEÑORAS CEDEN DOS PRECIOSAS HABITACIONES DE ESQUINA

uso 1.ª, á una ó dos señoras estables. Barco, 6, 2.ª decha.

MATRIMONIO DESEA CASA

manueblada, preferible B.ª Salamanca. Rodríguez Soldado, 14, 3.ª.

CASA PARA VIAJEROS DE 14 RS.

en adelante. Buena asistencia. Castellanos, 1, 2.ª izq. con P.ª Celestina.

LAGEN FALTA BORDADORAS

San Vicente Alta, 16, 2.ª izqda.

APRENDICES

Se necesitan de 14 á 16 años, presentados por sus familias. Mayor, 16, almacén de muebles.

CARRERAS MILITARES

Preparación por un jefe de cuerpo facultativo, Leganés, 28, 3.ª.

ALMONEDA

Almoneda todo el mobiliario de casa, piano, adornos, arañas y tapices. Jovelanos, 5, bajo de noche, frente á la Zarzuela.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

ALMONEDA

Almoneda lujos muebles, hay comedor noble y rico, espejos. Zorrilla, 27, bajo.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. Con escalas en Puerto Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. — Tres salidas mensuales. — El 10 y 30 de Cádiz, el 20 de Santander.

Línea de Filipinas

Con escala en Port-Said, Adén, Colombo y Singapur; servicio á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones y Kurachoe y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique, (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigón, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Hyeo y Yokohama. — Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes á partir del 6 de enero de 1895.

Línea de Buenos Aires

Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. — Seis viajes anuales, partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Línea de Fernando Póo

Con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y golfo de Guinea. — Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

Servicios de Africa

Línea de Marruecos. — Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán. — Servicio de Tánger. — El vapor Joaquín del Piñal sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

VENTA EN JUNTO Ó AL DETALLE

en inmejorables condiciones de precio, de los materiales y efectos que constituirían la MAGNÍFICA POSESIÓN nominada JARDIN DE FLORA SITUADA EN EL VECINO PUEBLO DE LEGANÉS

Entre los efectos puestos á la venta se cuentan: estufas de hierro y cristal; puertas, verjas y cancelas de hierro de varios dibujos y tamaños; gran cantidad de huecos de carpintería de taller, tanto de fachada cuanto de interiores, de varios tamaños y clases; armadura de hierros de T; tejas; soldados de alabastro, baldosin y maderá; azulejos; chimeneas de mármol; escalera á la imperial; columnas de fundición; fuente de hierro con taza y plúmb; tuberías de plomo; retretes; muebles; algunos objetos de jardinería, etc., etc.

Para ver toda detallada de objetos y precios, dirigirse durante todo el día al conserje de la posesión, en Leganés, ó á la contaduría de este periódico, Factor, 7, de nueve de la mañana á cinco de la tarde.

FONDA DE BARCELONA